



*Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén*

MEMORIA DEL CURSO COFRADE 2000 / 2001

*N*ingún cofrade expiracionista podrá olvidar fácilmente el jubilar año 2000 y, como prolongación, el ejercicio que ahora termina. Un curso cofrade en el que tres hechos escriben con letras de oro los anales históricos de la Hermandad y que, uno de ellos de manera especial supone ya una realidad incuestionable que reafirma el carácter Sacramental de la Cofradía del Cristo de la Expiración, asentando y ampliando sustancialmente la especial adoración a Cristo Eucaristía que la Hermandad, desde sus inicios ha tenido a bien celebrar en todos sus cultos.

Pero comencemos esta memoria anual con un cierto orden cronológico de los hechos, que nos lleva justo a las horas siguientes a la celebración del Cabildo General del año pasado. Ese fin de semana se celebró el Día de la Comunidad Parroquial en el que, tomando como base la instalación de la Cruz de Mayo en nuestra Casa de Hermandad, pudimos prolongar tres días más el grato y festivo ambiente vivido en torno a la Cruz. El domingo 14 de mayo, y tras la Eucaristía en San Bartolomé, la Parroquia ofreció a la feligresía un almuerzo que fue preparado por miembros de la Hermandad.

El 20 del mes de "las flores", tuvo lugar la Función Principal de Instituto, importante culto estatutario que rememora aquella fiesta de mayo de la originaria Congregación del Santo Cristo de la Expiración. Después, la cena de Hermandad fue el vehículo apropiado para vivir unas horas de convivencia y relajación tras un curso cofrade que terminaba no sin un cierto estado de incertidumbre por la esperanza puesta en una petición cuya respuesta no tardaría en llegar.

Y mientras tanto, el 25 de mayo la Hermandad asistió al Santuario Mariano más emblemático de la ciudad para honrar a la Patrona, la Santísima Virgen de la Capilla y realizar a los pies de sus divinas plantas el rezo de las flores.

Sin duda será el 14 de junio del año 2000 una de las fechas más importantes de la Hermandad, que irá siempre unida a la del 1º de febrero de 1888 o a la del 10 de abril de 1917. Porque fue aquel día, cuando el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Santiago García Aracil, Obispo de Jaén, firmó el decreto por el que confería a la Cofradía el carácter de Sacramental, reconociendo y oficializando con su rúbrica ese espíritu adorador al Cristo Vivo que los hermanos de la Expiración han mantenido desde los orígenes de la Hermandad. Así, aquella cierta relajación de la que hablaba al principio se tornó en frenética actividad de la Junta de Gobierno, pues había que desarrollar, como se hizo posteriormente, una serie de cultos especiales encaminados a agradecer a Dios esta concesión, además de aprobar la celebración



**Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén**

anual de un Triduo Eucarístico dedicado exclusivamente a la adoración al Santísimo Sacramento, amén de otras iniciativas y propuestas que irán viendo la luz conforme vayan emanando desde la Junta directiva y, concretamente desde las Vocalías de Formación y Cultos.

La concesión del título de Sacramental a la Cofradía conlleva en sí un cambio de la denominación oficial y de nuestro escudo representativo. El nuevo nombre de la Cofradía incluye, además de los títulos legítimamente concedidos a la misma, el nombre de todos y cada uno de nuestros queridos Titulares, cuya inclusión en la denominación nunca debería haberse perdido. El escudo propuesto por la Hermandad, tras un minucioso estudio sigilográfico por parte de un experto en la materia, y aprobado por el Ordinario, constituye y aglutina en su conformación la historia de la Cofradía y la inclusión de los símbolos que representan a la misma y a nuestros Titulares.

El 25 de junio, festividad dominical del Corpus Christi, la Hermandad volvió a erigir en la Plaza de la Audiencia un efímero altar o motivo eucarístico para honrar el paso de la procesión del Corpus por nuestra feligresía. Esta vez, el altar estaba presidido por la magnífica Custodia de la Parroquia de San Bartolomé, rodeada profusamente de alusiones sacramentales, y todo ello enmarcado en un sobrio y elegante dosel granate.

Durante los meses centrales del verano del 2000, la Hermandad dedicó la mayoría del tiempo en catalogar y archivar los numerosos fondos documentales del ejercicio recién terminado, pero teniendo sus miras puestas en el próximo septiembre, cuando de nuevo la actividad cofrade abandona el breve letargo estival para sumergirse plenamente en la preparación de los cultos y actos del nuevo ejercicio.

Así, en la tarde del 15 de septiembre, los cofrades expiracionistas teníamos una cita vespertina con Nuestra Madre, María Stma. de las Siete Palabras que había dejado por unas horas su sitio en el Monte Calvario de su Capilla para recibir la veneración pública de sus hijos en Solemne Besamanos. A los pies de la nave del Evangelio de nuestra sede canónica, la Madre ofreció su inmaculada mano a todo aquel que quiso acercarse a Ella, hasta que la celebración de la Eucaristía dio cumplido y feliz término a una tarde memorable.

Pero esa tarde de Besamanos no era más que un pórtico especial para lo que sucedería al día siguiente. Porque el 16 del noveno mes del calendario, a las 8 en punto de la tarde, la puerta ojival de San Bartolomé, la de procesión, volvía a abrir sus añosos postigos hasta querer empujar a las centenarias piedras de la Parroquia



**Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén**

para permitir el paso, una vez más en este año jubilar, del Stmo. Cristo de la Expiración que, sobre un profuso monte de lentisco y statices moradas, mecido cadenciosamente por sus costaleros, iba a ser trasladado a la Santa Iglesia Catedral para formar parte de la Magna Exposición del Jubileo 2000 "En la Tierra del Santo Rostro", el segundo hecho histórico que escribió páginas de gloria en la ingente memoria documental de nuestra Hermandad. Tarde de traslados, aquella de septiembre, que veía cómo nuestro querido Cristo cruzaba la puerta del Perdón del grandioso relicario renacentista para ser instalado en la sala de la exposición titulada "Quien me ve a Mí, ve al Padre". De espectacular se puede definir la contemplación del bello rostro del Cristo de la Expiración desde el balcón que instaló la comisión episcopal encargada de la preparación de esta Magna Exposición para tan especial visión del semblante tranquilo y sereno de Nuestro Redentor en el trance inmediato a su Muerte.

Pasaron los días y con ellos, el otoño nos adentró en octubre. El 7 de este mes celebramos nuestra misa de Hermandad que, además de simbolizar la apertura del nuevo curso cofrade, iba a tener una connotación especial pues la Cofradía celebró solemne voto de acción de gracias por la concesión del título de Sacramental. Por tal motivo, al finalizar la misa, hubo procesión con el Santísimo bajo palio, acompañado de ciriales, incienso y cera roja que iluminaba el paso del Señor por los aledaños de la parroquia. La banda de cornetas y tambores "Stmo. Cristo de la Expiración" interpretó la Marcha Real tanto a la salida como al regreso a San Bartolomé del Cuerpo de Cristo Vivo. Mientras, Nuestra Señora presidía este culto desde el altar portando entre sus manos uno de los símbolos más significativos del culto Sacramental: una espiga de plata.

Tres días más tarde, el 10 de octubre, la Hermandad trasladaba sus recursos humanos hasta el recinto ferial, donde se abrían las lonas de nuestra tradicional caseta "El Albero". Por unos días el ambiente festivo, las sevillanas, los farolillos y el olor a feria rodeó a los cofrades que quisieron compartir su tiempo de ocio en la caseta de la Hermandad.

El término de la feria dio paso a un mes de noviembre especialmente intenso.

El primer domingo de este mes, día 5, un nutrido grupo de cofrades y allegados a la Hermandad nos dimos cita en la Plaza de Santa María para visitar la Magna Exposición Jubilar; visita organizada por la Vocalía de Formación que apostó acertadamente por ofrecer un recorrido catequético, guiado y explicado por personas profundamente conocedoras del contenido expuesto en la Catedral. Ni que decir tiene que, además de contemplar y aprender con las magníficas obras expuestas, un especial nerviosismo nos invadía por llegar a la sala que concluía la exposición,



**Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén**

donde el Cristo de la Expiración esperaba a sus hijos que deseábamos poder estar cerca de Él.

El tercer fin de semana de noviembre, concretamente del 17 al 19, la Hermandad instaló en el Altar Mayor de San Bartolomé el sublime altar dedicado a rendir solemne Triduo a María Stma. de las Siete Palabras. Fue nuestro director espiritual, el Rvdo. Sr. D. Antonio Lara Polaina quien ocupó la Sagrada Cátedra, que con sus palabras nos acercó, una vez más, a la Madre, a la Reina de los Cielos, a la Intercesora Universal. Como es habitual, cada día de la celebración finalizaba con la Exposición y Reserva Solemne de Su Divina Majestad.

El 24 de noviembre tuvo lugar en la Parroquia de San Bartolomé una jornada de Penitencia previa al Gran Jubileo de las Cofradías, que tendría lugar dos días más tarde. Don Sifigredo Egea Jiménez, adjunto a la Vocalía de Formación de la Junta de Gobierno, dedicó unas palabras explicativas del sentido e importancia del Jubileo, documentando su disertación con la historia jubilar de la Iglesia. Después, nuestro capellán confesó a todos aquellos que quisieron ser perdonados por sus faltas.

Solemnidad de Cristo Rey. 26 de noviembre. Celebración del Gran Jubileo de las Cofradías. La Hermandad se hace presente en esta importante celebración con varios miembros de su Junta de Gobierno y un numeroso grupo de cofrades. Como escenario suficientemente amplio para albergar a todas las cofradías de la Diócesis, la celebración hubo de realizarse en la Plaza de Toros de Jaén. Don Santiago García Aracil celebró la Eucaristía en un altar instalado en el coso para la ocasión. Posteriormente, una vez alcanzado el jubileo, el Sr. Obispo presentó su nueva exhortación pastoral "Identidad y gozo del cofrade" con motivo del XIII Encuentro con las Cofradías y Hermandades, que tuvo lugar en la Iglesia de San Ildefonso.

Adentrados en el mes de diciembre, y tras la misa de Hermandad del día 2, D. Antonio Manuel Vera Quesada, Vocal de Formación de la Junta directiva organizó y ofreció una interesante charla en la que explicó el sentido Sacramental de toda Hermandad que posee este carácter.

El 8 de diciembre, solemne festividad de la Inmaculada Concepción de María, los cofrades expiracionistas nos reunimos en torno a Nuestra Señora para celebrar el rezo del Rosario de la Aurora. Una vez más, la lluvia que frecuentemente ha amenazado nuestros cultos, impidió en esta ocasión que este rezo se llevara a las calles de la feligresía, mas no fue óbice para que esta celebración tuviese lugar en el interior de nuestra sede canónica, donde se oró a la Madre bajo la atenta mirada de su Hijo, Nuestro Señor de la Expiración.



**Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén**

Esa misma mañana se inauguraba en la Sala de Exposiciones "Cimadevilla" de esta ciudad la III Muestra de Productos Artesanos Conventuales, feliz iniciativa de la Vocalía de Caridad que ya, en su tercer año consecutivo de vida, puede afirmarse que supone un éxito sin precedentes para la labor caritativa de la Hermandad. La buena acogida y el numeroso público asistente a esta Muestra permite dar a conocer esos dulces artesanos realizados con el cariño y la atención que sólo nuestras monjas de clausura saben dar a sus preparados. La totalidad de la recaudación por la venta de los dulces se reintegra a las casas de oración que ceden sus productos.

También, en estos primeros días de diciembre, estaba prevista la clausura de la Magna Exposición Jubilar, pero gracias al importante número de visitas recibidas, los organizadores de la Exposición decidieron prolongar en diez días más esta muestra. Así, en la tarde-noche del 15 de diciembre, el Stmo. Cristo de la Expiración, portado en andas por sus costaleros, abandonaba el templo catedralicio para volver a su casa. En su recorrido de vuelta, la impresionante estampa de Nuestro Cristo se veía frecuentemente enmarcada bajo los adornos navideños que el Consistorio había mandado colocar días antes; exorno éste que impidió que el Cristo de la Expiración volviese en su paso procesional, tal y como estaba previsto.

Siete días más tarde, y tras constatar que, una vez más, la suerte económica de la lotería de Navidad pasaba de largo, pudimos comprobar que otra clase de suerte nos tocaba muy de cerca. La suerte de contar con jóvenes ilusionados y comprometidos con la Hermandad. Jóvenes que, en la medida de sus recursos y posibilidades dan siempre el máximo en aquellos proyectos que, o bien parten de ellos mismos, o bien desde la dirección de la Hermandad, que desea hacer participar a la juventud cofrade en la vida cofrade como germen importantísimo para nuestro futuro. Pues bien, esa tarde del popularmente llamado "día nacional de la salud", 22 de diciembre, se inauguraba en nuestra casa de Hermandad el magnífico misterio del Nacimiento de Nuestro Señor. Ocupando prácticamente la totalidad del salón de nuestro hogar cofrade, y montado por nuestros jóvenes hermanos, todos pudimos admirar el minucioso trabajo realizado: esos Reyes Magos que avanzaban por el interminable desierto de serrín; ese pastor que se afanaba en arar un campo de musgo; esa montaña que manaba agua fresca directamente del grifo; o aquel que se esconde tras una roca de cartón para... bueno... En fin, un enorme Belén de Navidad con todos y cada uno de sus detalles y un trabajo bien hecho.

Coincidiendo con la inauguración de nuestro Belén, se daba inicio a otra iniciativa de la Vocalía de Caridad: la campaña de recogida de juguetes. Una campaña de éxito en todas sus ediciones y que su continuidad permite, gracias a la



**Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén**

generosidad de los cofrades y allegados, que los niños más desfavorecidos del barrio tengan su juguete el día de Reyes. Durante los días que dura la campaña, la Secretaría de la Hermandad se transforma en el impresionante almacén de Sus Majestades de Oriente, donde cada regalo tiene el nombre de su destinatario; donde cada paquete contiene lo más importante: la ilusión y la sonrisa de un niño. ¿Qué más se le puede pedir a la vida que ver a un niño feliz?

El 30 de diciembre, a menos de treinta horas para despedir al siglo XX, los cofrades de la Expiración nos volvíamos a reunir en San Bartolomé para honrar a aquel joven discípulo que, en la cena de ázimos, recostó su cabeza sobre el pecho de Nuestro Salvador: San Juan Evangelista. El apóstol de la juventud presidía la ceremonia de su onomástica desde el presbiterio, oficiando la Eucaristía nuestro capellán, y participando el coro de la Hermandad. Para finalizar esta fiesta solemne, la Exposición y Reserva del Santísimo Sacramento.

Y el último día del año, otra actividad importante tuvo lugar por las calles de la feligresía. Esta vez, los miembros de la banda de cornetas y tambores participaron activamente en la "Operación Carretilla". Un pasacalles con marchas de ordinario y la generosidad de nuestros convecinos fueron suficientes para recoger una gran cantidad de alimentos que pasarían a engrosar el banco de Cáritas.

Comenzó un nuevo año, y con él, el nuevo siglo XXI. La Diócesis dio por terminados todos los actos y celebraciones del año Jubilar. Fue en la solemnidad de la Epifanía de Nuestro Señor cuando se puso cumplido final al Jubileo 2000. En nuestra sede canónica y más concretamente en la capilla de nuestros Titulares, el Sr. Obispo se revestía para tan solemne celebración y, portándose el Evangelionario, dirigiría sus pasos hasta la Catedral donde celebró la Eucaristía que clausuraba el gran año Jubilar.

Esa misma mañana del 6 de enero, Sus Majestades los Reyes Magos nos honraron con su presencia en nuestra casa de Hermandad, donde recibieron a los pequeños y entregaron los juguetes recogidos en la campaña de la Vocalía de Caridad a todos esos niños que, por desgracia, no conocen una Navidad alegre, unas fiestas realmente familiares o quizá una caricia a tiempo, un abrazo, un beso... Por todo ésto, y porque este día es el día de ellos, de los niños, y sólo por ver sus sonrisas, esos ojos sorprendidos, esos nervios incontinentes, por todos ellos merece la pena hacer un esfuerzo y, desde aquí deseo manifestar, en nombre de la Junta de Gobierno, que nunca estaremos lo suficientemente agradecidos a todos aquellos que hicieron posible esta ilusión... esta realidad.

Y en los primeros días del nuevo año, en los que siempre pedimos lo mejor



**Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén**

para todos, en los que solemos renovar promesas atrasadas o comenzar algunas nuevas, la comunidad parroquial ofreció, el 27 de enero, a D. Bernardo Gutiérrez Uña, ese hombre menudo, culto y de marcado acento castellano, cofrade nuestro y coadjutor de San Bartolomé, un reconocido y cálido homenaje de despedida. Don Bernardo se nos retiró meses atrás a un merecido descanso tras una vida incansablemente ofrecida a una labor pulcra y dedicada a la Iglesia y feligresía de San Bartolomé.

Llegó febrero y don Carnal se hizo dueño de la ciudad por unos días. Pero había en esta tierra del Santo Rostro un reducto donde la máscara, la chirigota o la parodia tenía vedado el paso. El 23 de febrero, en la hermosa capilla del antiguo Hospital de San Juan de Dios, nuestro capellán D. Antonio Lara Polaina presentó a Jaén y al mundo entero el cartel de la Semana Santa 2001. Un cartel, o mejor, una obra de arte realizada por el pintor iliturgitano D. Luis Mena Recio. Y más allá de una obra de arte, tal y como ocurre con nuestras Imágenes, el cartel es un sentimiento, una emoción, una porción de nuestro corazón expiracionista. Porque ese cartel que anuncia nuestra Semana Santa recrea no sólo un Jueves Santo en San Bartolomé, sino la esencia misma del sentir de los cofrades blanquimorados. El Cristo de la Expiración, tan acertadamente plasmado, mira un cielo morado como nuestro color penitencial. Nuestra Señora de las Siete Palabras llora bajo su Hijo, como en el Calvario jerosolomitano, y pierde su mirada en un infinito que se escapa más allá de los límites del cartel. Un lirio representa una nueva estación penitencial y al fondo, la fachada de San Bartolomé, sobria, elegante, apuntando a ese cielo color Expiración. Y como presentador de esta alegoría, D. Antonio Lara, nuestro capellán, que tuvo la fortaleza suficiente, tras su enfermedad que lo mantuvo alejado algún tiempo de su misión sacerdotal, para recrearnos en la imagen de Nuestro Señor a través de su representación a lo largo de los siglos y llevarnos, paso a paso, a la magnífica pintura que pregona la popular catequesis itinerante de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo.

Dos días más tarde, el 25 de febrero, la Hermandad organizó una excursión a Sevilla para visitar la Muestra de Arte Cofrade "Munarco" que, desde hace varios años se organiza en la capital hispalense, y en la que se puede contemplar, además de los enseres de las cofradías que los exponen, las últimas tendencias en bordados, talla, orfebrería, cera y así, el amplio abanico de actividades que giran en torno a la Semana Santa.

Inmersos en la Cuaresma de este año, el primer lunes de este tiempo litúrgico dio comienzo en nuestra sede canónica el Solemne Septenario en honor del Stmo. Cristo de la Expiración. En el altar mayor de la parroquia de San Bartolomé se montó nuestro particular Monte Calvario de flores y cera donde nuestro Cristo expirante muere cada día acompañado de su Bendita Madre y del discípulo amado.



**Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén**

Ocupando la Sagrada Cátedra, un orador excepcional y digno presbítero para este culto estatutario: D. Santos Lorente Casáñez que, día a día, desgranó sus homilias ensalzando todas y cada una de las siete palabras que Nuestro Señor Jesucristo pronunció en el martirio de la Cruz antes de morir. Y como es habitual en todos nuestro cultos, tras la celebración Solemne de la Eucaristía, la Exposición y Reserva Solemne del Santísimo daba cada día conclusión al ejercicio diario del Septenario.

Se acercaba a pasos agigantados el Domingo de Ramos y la actividad en la Cofradía se hacía especialmente intensa: ensayos de costaleros, entrega de túnicas, limpieza de enseres y un sinfín de actividades que no dan un sólo respiro, pues la vida de la Cofradía debe seguir siempre adelante. Para esto, y cumpliendo fielmente la programación de actos y cultos preparados para la Cuaresma, el quinto viernes de la misma, 30 de marzo de 2001, el Stmo. Cristo de la Expiración quiso salir a la calle para contemplar esos naranjos en flor de la plaza de San Bartolomé, aspirar el intenso aroma a azahar y visitar algunas calles de su feligresía antes de expirar el próximo y cercano Jueves Santo. Un solemne rezo del Vía Crucis por parte de cofrades y fieles devotos sirvió de escolta a este paseo que recorrió Cristo portado en andas por sus costaleros, bajo un cielo limpio y una agradable temperatura, presagio de una Semana Santa pletórica.

Al día siguiente, 31 del mes que nos ocupa, fue María Stma. de las Siete Palabras quien estuvo expuesta en Solemne Besamanos todo el día, en un sencillo y hermoso altar instalado ex-profeso para ello, y que serviría de digno escenario, al día siguiente, 1 de abril, para acercarnos ante los pies, atravesados por el vil metal, del Stmo. Cristo de la Expiración, y besarlos al tiempo que, una plegaria, una petición, un deseo se escapa de nuestro corazón a través de este universal gesto de amor.

Pero no acaban ese día los cultos cuaresmales de la Hermandad, pues la jornada siguiente, 2 de abril, a las nueve de la noche, tuvo lugar en la Iglesia de San Bartolomé uno de los actos más hermosos, íntimos y significativos que celebra la Cofradía en este tiempo: el Solemne Traslado de nuestras Imágenes a sus pasos procesionales. En la penumbra del templo, tras la liturgia de la Palabra, e iluminado por un camino de morado y cera, el Stmo. Cristo de la Expiración, portado directamente sobre los hombros de sus costaleros, es llevado, es izado, es exaltado en su paso procesional. Cuando la cruz es elevada casi hasta tocar el techo de la iglesia, esa filigrana mudéjar que sirve de cielo a esta escena que nos transporta veinte siglos atrás; cuando esa cruz encaja en el cajillo del trono, supone la contemplación misma del momento evangélico en que Cristo es crucificado. No puedo dejar de pensar que ese escalofrío que recorre mi cuerpo es un sentimiento común y unánime en todos los que contemplamos este instante, sumidos en un respetuoso



**Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén**

silencio. Acto seguido, María Stma. de las Siete Palabras, portada sobre unas pequeñas andas, sigue los pasos de su Hijo por ese pasillo iluminado, escuchando el rezo del Stabat Mater, hasta descansar justo a los pies de su paso, donde esperará a que unas manos fuertes y seguras la ayuden a subir a ese templo portátil de plata que será el que la lleve el Jueves Santo en pos de su querido Jesús.

Con ésto se ponía fin a los cultos cuaresmales de la Hermandad. Y sólo quedaba el tradicional encuentro del Viernes de Dolores, en el Salón Mudéjar del Palacio Municipal de Cultura, para escuchar las palabras del cofrade D. Diego Moya Villarejo en el XIX Pregón del Costalero, colofón de los actos que nos lleva de la mano a las mismas puertas de una nueva Semana Santa.

Quiero hacer aquí un pequeño paréntesis para destacar el tercer hecho que marcará la historia de nuestra Cofradía, tal y como hacía referencia al principio de esta memoria.

Gracias a la ilusión y empeño de una Junta de Gobierno; gracias al tesón y dedicación de su Hermano Mayor y, sobretodo, gracias a la desinteresada y altruista colaboración de numerosos cofrades y devotos, la Hermandad ha podido recuperar uno de los enseres más antiguos y emblemáticos que, en los últimos años había quedado en desuso, aunque nunca olvidado. Me refiero al manto procesional de Nuestra Señora de las Siete Palabras.

Una obra de arte de tal magnitud no podía tenerse guardada en la casa de Hermandad sin darle el uso para la que se hizo, allá por el siglo XVIII. Por eso, hace tres años, la Junta de Gobierno aprobó el proyecto de restaurar y ampliar el manto de Nuestra Virgen; adaptarlo a la nueva Imagen que hiciera en 1995 el imaginero Álvarez Duarte, y vestir a la Señora con la pieza más digna y bella que jamás Cofradía alguna hubiera soñado tener algún día. Y por ello, porque Nuestra Señora se lo merece todo, aquel proyecto iniciado en 1998 vio la luz de la realidad días antes del inicio de la Semana Santa. Durante esos años fueron numerosos los viajes que la Junta de Gobierno realizó hasta Sevilla, al taller del bordador D. José Ramón Paleteiro Bellerín, para seguir muy de cerca los progresos de la restauración y ampliación de esta presea aterciopelada en la que navegan cientos de filigranas barrocas y relieves imposibles que hacen del manto una pieza de arte única e irrepetible. Para la admiración y presentación a todos aquellos que, con su generosidad, hicieron posible la realización de este proyecto, el 28 de marzo la Señora ocupó el centro de la parroquia de San Bartolomé luciendo su manto y la nueva saya realizada a juego. Agradecidos, la Junta de Gobierno entregó unos humildes presentes a todos los que colaboraron en hacer real esta aspiración, no sólo de la dirección de la Hermandad, sino que era casi una petición a gritos de todos sus cofrades.



**Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén**

Aún resuenan en nuestra memoria las últimas vivencias de una Semana Santa espléndida. Gracias a Dios el tiempo ha sido benévolo y todas las Hermandades han podido realizar su desfile penitencial.

Jueves Santo por la mañana. En San Bartolomé se respiran las horas previas a la gran tarde-noche expiracionista. El Stmo. Cristo de la Expiración se ofrece a sus cofrades sobre un monte de lirios excelso. María Stma. de las Siete Palabras se presenta a sus fieles vestida con su mejor ajuar. Y en sus jarras, entre las demás flores, ocho rosas muy significativas que acompañarán a la Señora en su recorrido penitencial. Ocho rosas que eran el alma de otras tantas personas que, no pudiendo realizar la estación con nosotros, quisieron hacerse presentes de esta forma, y acompañar a la Virgen en su recorrido. Estas personas a las que hago referencia son los miembros del Curso Introductorio del Seminario Diocesano de Jaén, quienes han depositado en la Virgen de las Siete Palabras el patronazgo de ese curso, poniéndose bajo la protección de Nuestra Bendita Madre para que, en todo momento, sea Ella quien les inspire en estos años de estudio y preparación para una vida de fe en Cristo y dedicada por completo a dar lo mejor de cada uno de ellos al prójimo. Delante del paso de Nuestro Cristo, la Junta de Gobierno entrega un recuerdo al Sr. Cruz Linde, pues gracias a su generosa colaboración, cediendo gratuitamente los salones de su empresa "Cimadevilla", cada año puede tener lugar la Muestra de Productos Artesanos Conventuales. También, en esta mañana de Jueves Santo, se les hace entrega a los costaleros de la Hermandad un recuerdo en forma de diploma, por cumplirse el XX aniversario de la incorporación de hermanos costaleros bajo los pasos de nuestros Titulares. El intenso ir y venir de cofrades y devotos hacen siempre, de la exposición de pasos, mañana gloriosa y jornada que reluce más que el mismo sol. La postulación a favor de la Vocalía de Caridad, por tercer año consecutivo, extendió su presencia a la cercana Plaza de San Francisco.

Por la tarde, a las cinco y media, daban comienzo los Santos Oficios de la Cena del Señor, donde la Cofradía participó de manera directa y activa. Y a las siete de la tarde se abría la puerta ojival del templo y, bajo su arco apuntado pasaba la Cruz de Guía de la Hermandad, símbolo inequívoco que abre paso a nuestra procesión. Una estación penitencial que transcurrió sin incidencias. Sólo destacar, una vez más, el magnífico comportamiento de todos los que esa tarde quisieron acompañar a nuestros Titulares, ofreciendo al pueblo de Jaén una lección magistral de respeto, seriedad y saber estar, características que siempre han marcado el espíritu de nuestra Cofradía. Y agradecer al pueblo jaenero sus intensas muestras de cariño y fervor, jalonando de multitud cada rincón de nuestro recorrido. Fue en la primera hora del Viernes Santo cuando la Hermandad se recogía y arriaba los pasos hasta el próximo año. Al cerrarse la puerta tras el regreso, queda la satisfacción de haber trabajado todo un año para cumplir, una vez más, con el legado que nos



**Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén**

dejaron en herencia nuestros antepasados cofrades en aquellos humildes y difíciles inicios pasionistas del siglo XIX.

Nuevamente, por segundo año, el Cristo de la Expiración fue descendido de su paso para presidir los Oficios del Viernes Santo, celebración de la Sepultura del Señor. Al día siguiente, Sábado Santo, nuestra Bendita Madre de las Siete Palabras presidió, desde su paso, el Santo Oficio de este día del Triduo Sacro. Por la noche, en la celebración de la Vigilia Pascual que abre un nuevo año litúrgico y la luz del Resucitado ilumina las penumbras del templo, nuestros Titulares ya moraban en su capilla y los enseres cofradieros reposaban en sus estantes y armarios de la Casa de Hermandad.

El fin de semana pasado, del 4 al 6 de mayo, en la Plaza de San Bartolomé, la Hermandad ha conmemorado la festividad de la Invención de la Santa Cruz. Para ello, y este año gracias a una climatología ciertamente favorable, la Cruz de Mayo se ha instalado en el exterior de la Casa de Hermandad. Nuevamente, esta fiesta primaveral ha supuesto una ocasión inmejorable para vivir unas jornadas de convivencia entre los cofrades expiracionistas en particular y, cada vez más, entre los propios vecinos del barrio que acogen con agrado esta consolidada celebración.

Igualmente, durante estos días ha tenido lugar la tómbola benéfica "Expiración Misionera" que organiza la Vocalía de Caridad con el fin primordial y laudable de recaudar fondos para nuestros proyectos misioneros, así como la celebración, el domingo 6, del Día de la Comunidad Parroquial, donde la Cofradía ha participado de forma muy activa.

Así, se llega al final de esta memoria de actividades cumplidas por la Junta de Gobierno y, por ende, todos los hermanos expiracionistas. Pero es justo dejar constancia de otros hechos cumplidos que deben quedar reflejados en esta crónica anual.

Es importante destacar la labor incansable de los miembros de la Banda de Cornetas y Tambores "Stmo. Cristo de la Expiración". Jóvenes educandos que, con su compromiso y su constancia, han conseguido un lugar relevante dentro del mundo de la música cofrade andaluza. Durante el ejercicio que ahora termina, numerosas han sido sus actuaciones, de las que se destacan las siguientes:

- El 16 de septiembre de 2000, tras nuestro Stmo. Cristo en su traslado a la Exposición Catedralicia.

- El 25 de noviembre del año pasado acompañaron a Santa Catalina en su procesión desde la Iglesia de San Pedro Pascual hasta el Castillo que ostenta el



**Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén**

nombre de esta Santa mártir.

- El 9 de diciembre de 2000 actuaron ante la atenta mirada de la Señora Esperanza de Triana en la Capilla de los Marineros de la calle Pureza de Sevilla.
- El 21 de enero de este año, en la localidad de La Guardia, tras el patrón de esa villa, San Sebastián.
- El 18 de febrero en el I Certamen de Bandas "Ntro. Padre Jesús Nazareno" de Jaén.
- El 28 de febrero en el tradicional Certamen de Bandas "Ciudad de Jaén".
- El 3 de marzo en el Certamen de Bandas de la localidad de Sabiote.
- En la Semana Santa de este año han actuado, además del Jueves Santo tras nuestro Cristo, en las ciudades de Almería y Málaga. Amén de estas actuaciones, también han interpretado sus marchas en numerosos actos: Operación Carretilla, Inauguración del Belén, Triduo, Septenario, Besapié y un largo etcétera.

Otro numeroso grupo de hermanos continua con su andadura juvenil y fresca, con su integración dentro de la Hermandad. Me refiero al Grupo Joven. Cabe destacar de estos cofrades la ilusión con la que abordan todos sus proyectos. Frecuentemente participan de manera muy activa en la vida de la Hermandad, por lo que suponen un importante punto de apoyo para la realización de los planes que la Cofradía se marca durante el año.

Hay que destacar la publicación de dos números más del Boletín "Expiración", resaltando el que vio la luz a finales del año pasado, dedicado exclusivamente a la concesión del Título de Sacramental a la Hermandad. Por ello, el habitual color negro de la portada de nuestra revista se tornó, por esta vez, del color sacramental por excelencia.

No quiero olvidar que, en este ejercicio, han sido varios los cofrades que han partido de este mundo para encontrarse con el Divino Salvador allá en la Gloria. Para todos, la Hermandad ofreció misas por el eterno descanso de sus almas. El 11 de julio del pasado año se nos fue D. Francisco Espinar Barranco, Paco Espinar, destacado cofrade expiracionista que ocupó diferentes cargos en la Junta de Gobierno y fue Hermano Mayor durante seis años. Hombre fiel a la Hermandad, que mantuvo su estrecha relación con la Imágenes de su vida hasta que sus mermadas fuerzas no le permitieron más la consoladora compañía de su Cristo, su Virgen y su Apóstol, y tuvo que marchar a tierras iliturgitanas para encontrar el descanso eterno.

Es justo reconocer, ahora que termina una legislatura, la intensa labor llevada a cabo por los componentes de las diferentes Vocalías de la Hermandad y de las



**Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las
Siete Palabras y San Juan Evangelista.
Jaén**

comisiones especialmente creadas para realizar puntuales actuaciones. Justo reconocimiento que se hace extensivo a los demás miembros que forman parte de la dirección de esta Cofradía, desde los habituales colaboradores, sacerdotes o fabricanos, consejeros, adjuntos, hasta las camareras de nuestras queridas Imágenes. Y como no, reconocimiento público a todos y cada uno de los cofrades, porque en definitiva somos todos, los hermanos expiracionistas, los que con nuestro compromiso público de fe hacia Jesucristo, representado en nuestro Cristo de la Expiración, y hacia su Madre, Nuestra Señora de las Siete Palabras, hacemos de esta Cofradía algo más que un numeroso grupo de personas en torno a unas Imágenes: hacemos vida cristiana y testimoniamos con nuestro cariño y amor a nuestros Titulares una forma de sentir, una manera de vivir conforme a la doctrina y a la nueva alianza que, hace dos mil años, con su martirio, muerte y posterior resurrección nos ofreció a la humanidad Jesús de Nazareth, el Stmo. Cristo de la Expiración.

He dicho.

*Antonio de la Casa Quesada
SECRETARIO*

REGNAVIT A LIGNO DEUS